WWF

BOLETÍN

COLOMBIA

JUNIO

2014

enacción 19

ISSN: 2145-7654

Desarrollo económico de Latinoamérica no debe arrasar el territorio

© Zig Koch/WWF

Mary Lou Higgins
Directora Programa
Subregional Amazonas Norte
& Chocó - Darién WWF

El largo silencio de la Corte

Han pasado más de tres meses desde que la Corte Constitucional llevó a cabo la audiencia pública en La Pedrera con las comunidades, la Procuraduría y la Defensoría del Pueblo sobre la tutela contra de la declaratoria del Parque Nacional Natural Yaigojé-Apaporis por la supuesta indebida consulta previa. Durante dicha audiencia, se evidenció la injerencia de la Cosigo Resources en la acción legal. La argumentación presentada por las partes intervinientes dentro del proceso, al igual que los testimonios, sentaron las bases para que la Corte pudiera fallar en derecho a favor del parque.

Mas allá de los temas de forma, al decidir que la consulta previa se hizo como lo exige la ley, surgen otras preguntas. En primera lugar, ¿Por qué Ingeominas le otorgó un título minero a Cosigo Resources dos días después de la declaratoria del parque? El Ministerio de Minas y demás dependencias estaban debidamente informados de que se estaba llevando a cabo un proceso de consulta previa para declarar el área protegida. Incluso, el Ministerio de Minas dio su concepto previo, como parte del proceso. Entonces, ¿Por qué el gobierno concedió un título en un área donde jamás se podría explotar?

La Corte Constitucional ha dicho en ocasiones similares (sentencia T-129 de 2011) que los ciudadanos, las empresas (negrillas fuera de texto) y el Estado tienen la responsabilidad de proteger la diversidad cultural y natural del país y que la "explotación de los recursos naturales no puede traducirse en perjuicio del bienestar individual o colectivo, ni tampoco puede conducir a un daño o deterioro que atente contra la diversidad y la integridad del medio ambiente como un todo". ¿En este caso Cosigo Resources actuó de buena fe dado que sabía que la consulta previa se estaba llevando a cabo y aún así interfirió con el interés del Estado de defender los recursos naturales?

La segunda pregunta que surge en el debate es: ¿El título minero que se le otorgó a Cosigo Resources es legal y Constitucional y atiende a los principios de integralidad de la administración pública? Es el momento para que la Corte vaya más allá, es decir, declare que el título minero de Cosigo Resources es inconstitucional ya que se otorgó en un área protegida. Vale la pena recordar que en Colombia, por mandato constitucional, los parques naturales son declarados a perpetuidad y que en sus límites está expresamente prohibida toda actividad minera.

Entonces vale la pena recomendarle a la Corte Constitucional que centre su juicio no solo en los temas de forma y negar la tutela como en las dos instancias anteriores, sino que también falle de fondo y se pronuncie sobre la legalidad del título minero otorgado a la empresa y reafirme la constitucionalidad del Parque Nacional Natural Yaigoje Apaporis.

Esperamos con ansias el fallo de la Corte. Ojalá que su largo silencio se deba a que se está cocinando en sus despachos una sentencia histórica que marcará un hito para el futuro del medio ambiente en Colombia.

© Rodrigo Duran Bahamon

NOTA ADICIONAL:

Celebramos la noticia de que el 11 de junio de 2014 la petrolera británica SOCO anunció que detendrá su exploración en el Parque Nacional Virunga, el más antiguo de África y hogar de los gorilas de montaña. Adicionalmente, se comprometió a no operar dentro de ninguno de los espacios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Cosigo Resources, la minera canadiense debería seguir su ejemplo.

Para conocer más sobre el caso de Virunga haga click aquí

© Fundación Omacha

El río Bita, el primer río protegido del país

En el departamento del Vichada, nace y muere el río Bita, una de las cuencas más saludables y biodiversas de Colombia. Tiene una longitud de 450 kilómetros, no tiene influencia andina y esta prácticamente intacto.

El río Bita será el primer río protegido del país. Es una medida revolucionaria pues por primera vez se está pensando en conservar flujos ecológicos en medio de un escenario de desarrollo. El Vichada es un departamento ubicada en la región de la Orinoquía, el foco de desarrollo agroindustrial del país. Por esa razón, esta iniciativa de conservación no tiene precedentes en el país. Busca proteger un río que aún no tiene amenazas directas pero que no demorará en sufrir la presión del desarrollo agroindustrial. Proteger el río antes de que sea demasiado tarde es una medida para que el desarrollo se haga de la manera más ambientalmente amigable posible.

El pasado 24 de abril se firmó un acuerdo de voluntades para proteger el río Bita. En ella participaron el Instituto Alexander Von Humboldt, la Fuerza Naval del Oriente, Parques Nacionales, la Gobernación del Vichada, la Corporación Autónoma Regional de la Orinoquía (Corporinoquía) y fundaciones ambientales como Orinoquia, Palmarito, Omacha y WWF.

Sin embargo, la iniciativa aún está por desarrollarse. Uno de los retos es pensar cómo formalizarla para que se vuelva vinculante y realmente opere como una figura de conservación.

© Dexter B. Dombro

Fernando Jaramillo, Vicepresidente de Asuntos Corporativos de Bavaria

La subsidiaria de SABMiller en Colombia se compromete con la custodia del agua

Bavaria, subsidiaria de SABMiller y la empresa cervecera más grande de Colombia se unió con WWF para determinar cuánta agua utiliza para producir una cerveza. WWF le midió la huella hídrica de sus cinco marcas principales: Águila, Águila Light, Poker, Costeña y Pilsen.

La mayoría de empresas que miden su huella hídrica tienen la pretensión de ser más eficientes y reducir su consumo de agua. Bavaria ya lo redujo en un 27%. Sin embargo, la alianza entre Bavaria y WWF pretende ir más allá y trabajar en un proceso de custodia donde se desarrollen acciones colectivas y procesos de gobernanza del agua.

Medir su huella hídrica le permite a Bavaria saber cuáles son sus riesgos y dónde tiene que actuar para reducir el impacto. Por ejemplo, le permite identificar en qué momento de la producción está consumiendo más agua y cuales son sus riesgos de escasez.

Aunque se habla de huella hídrica como si fuera una sola, realmente se están midiendo tres huellas individuales. La huella hídrica verde que mide la cantidad de agua que se utiliza en la producción agrícola de materias primas que se necesitan para hacer la cerveza; la huella hídrica azul que mide el consumo de agua de ríos, lagos y acuíferos y la huella hídrica gris que mide la contaminación que se genera en el agua después de un proceso. Los resultados arrojados por Bavaria establecen que el 81% de la huella es verde, el 10% azul y el 9% gris.

Bavaria está liderando este camino a la sostenibilidad corporativa. El primer paso fue medir su huella hídrica y de carbono. El segundo ha sido comunicar sus resultados y compartir su experiencia con las organizaciones interesadas. Pero la ruta sigue y es larga. Bavaria ya decidió asumir el reto y por eso, después de presentar los resultados de su huella hídrica y de carbono, afirmó que donde muchos terminan su trabajo ellos apenas están comenzando.

Si quiere conocer el informe sobre la huella hídrica de Bavaria haga click aquí: http://www.wwf.org.co/sala_redaccion/publicaciones/?221190/Huella-hidrica-en-Bavaria-identificando-riesgos-para-la-construccion-de-una-estrategia-de-custodia-del-agua

© Alcaldía de Ricaurte, Nariño

La cuenca del río Güiza, un ejemplo a seguir

En un territorio fronterizo y multicultural, diferentes grupos étnicos y el gobierno, con la ayuda de WWF, trabajaron conjuntamente para ordenar la cuenca del río Güiza en el Pacífico nariñense. Su plan de ordenamiento y manejo (POMCA) fue reconocido por el Ministerio de Ambiente como uno de los cinco principales modelos para el país.

Ordenar las cuencas es fundamental para asegurar la disponibilidad de agua. Más de la mitad de la población mundial depende de las cuencas hidrográficas para beber, producir alimentos y generar electricidad. En el caso del río Güiza, las comunidades fueron las que promovieron el ordenamiento de la cuenca. Antes, los desperdicios de las actividades agropecuarias se iban al río. No había una disposición organizada de la basura y la gente estaba preocupada por la contaminación de las fuentes de agua. De ahí surgió la necesidad de hacer un conversatorio de acción ciudadana en 2006. Uno de los resultados más significativos del conversatorio fue el compromiso de ordenar la cuenca.

En Colombia los casos de ordenamiento con participación de las comunidades son escasos. El de la cuenca del Güiza fue el primero en involucrar a comunidades indígenas en Nariño. Además probó ser exitoso en integrar a las comunidades negras, campesinas y la etnia indígena Awa. Por esa razón fue que el Ministerio de Ambiente lo escogió como uno de los cinco Planes de Manejo de Ordenamiento de una Cuenca (POMCA) modelos para el país.

El ordenamiento de cuencas en el país sigue en una fase embrionaria. Según el ministerio de Ambiente hasta ahora se han ordenado alrededor de 115 cuencas de las 411 que hay en el país. Falta mucho por recorrer y el ejemplo de la cuenca de Güiza va a cobrar más y más importancia porque reconoció exitosamente el papel que tienen las comunidades en el proceso de ordenamiento.

Mary Lou Higgins Directora Programa
Subregional Amazonas Norte & Chocó - Darién WWF

Foro semana, un espacio para discutir el futuro de la agroindustria de Colombia

El 29 de abril se llevó a cabo el foro ‘Retos del sector agrícola en Colombia: ¿cómo construir juntos?’, organizado por la revista Semana, en el que participaron diversas entidades relacionadas con el agro en Colombia. Allí, representantes del gobierno, empresarios, líderes de opinión, académicos y voceros de los agricultores y los campesinos, hicieron un diagnóstico del estado de la agricultura y el campo en nuestro país, y analizaron los retos a superar para aumentar la competitividad y la rentabilidad del trabajo de los agricultores colombianos.

Mary Louise Higgins, Directora del Programa Subregional WWF-Amazonas Norte y Chocó Darién, tomó parte en este foro en nombre de la sociedad civil. En sus intervenciones destacó que el sector agopecuario en Colombia ha crecido a costa de los ecosistemas del país. También invitó a los asistentes y panelistas del foro a reflexionar acerca de los servicios ambientales que requiere la producción, ya que, si bien Colombia es vista por muchos como una gran despensa de alimentos para el mundo, desconocemos cuales son los costos de su producción en términos de agua, biodiversidad y erosión.implementación del Protocolo y WWF Colombia también hace parte como organización invitada.

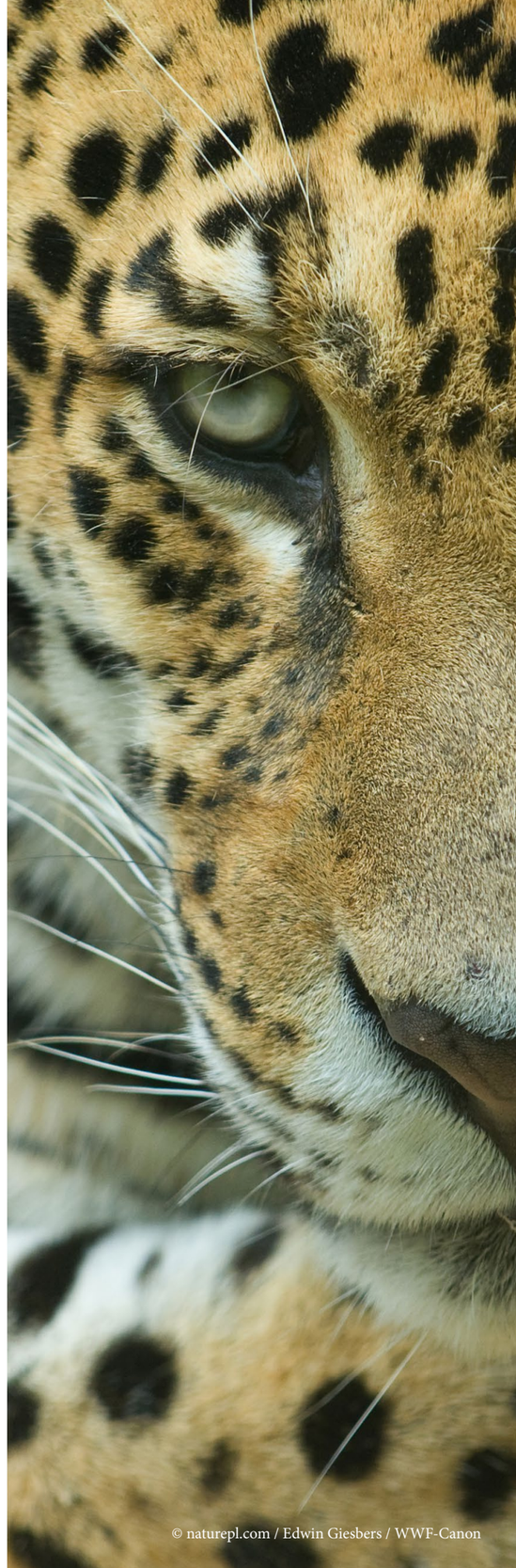
Para más información lea las memorias del Foro en:

Unidos en pro de la protección del Jaguar

Por primera vez en la historia de la región, se unen diferentes organizaciones para formar una alianza en pro de la conservación de una de las especies más emblemáticas de America Latina, en especial la Amazonía: el jaguar. En el mes de mayo Wildlife Conservation Society WCS, Panthera y WWF organizaron un taller en Quito, Ecuador, al que asistieron representantes del país anfitrión, Colombia, Perú, Bolivia, Brasil, Venezuela y las Guayanas. En este evento se actualizó el conocimiento que se tiene de las poblaciones de jaguar en la región y se presentaron experiencias de conservación que buscan incrementar las poblaciones de dicha especie, la integridad de sus hábitats y el bienestar de las comunidades indígenas y campesinas que viven en el Amazonas.

El jaguar es el felino más grande del continente y sus principales poblaciones viven en el Amazonas, la selva tropical más extensa del mundo donde se encuentra una de cada diez de las especies conocidas de la Tierra y viven 30 millones de personas de 350 grupos étnicos diferentes. Actualmente millones de hectáreas de la selva Amazónica se están deforestando y contaminando, destruyendo y fragmentando el hábitat natural del jaguar y sus presas. Estas Amenazas, unidas al tráfico ilegal de fauna y la cacería por conflictos con humanos están disminuyendo peligrosamente las poblaciones de jaguar. Unir los esfuerzos de distintos actores alrededor de un mismo norte es un poderoso instrumento para la conservación de esta especie y de sus hábitats.

Jaguar



© naturepl.com / Edwin Giesbers / WWF-Canon

©Edna Guerrero
Bellanira Yara sembrando maiz

La historia de Bella y la Selva ganó premio de periodismo

Edna Gerrero, practicante de comunicaciones de WWF con sede en Mocoa, ganó el tercer puesto en el premio de periodismo medioambiental por su historia Bella y la selva. La crónica trata sobre la vida de una mujer que siembra y reforesta en Puerto Leguízamo, Putumayo, un sector donde la ganadería extensiva está poniendo en peligro la zona de amortiguación del Parque Nacional Natura la Paya. Según el DANE, en 2005 en Puerto Leguízamo había 24.263 cabezas de ganado ocupando 24.404 hectáreas de pasto, un territorio equivalente a la ciudad de Popayán.

Edna Guerrero
Practicante de Comunicaciones

Bellanira Lara es dueña de 60 hectáreas que se encuentran en la zona de amortiguación del área protegida y contrario a lo que han hecho sus vecinos, ha conservado 20 hectáreas de bosque natural y en las demás ha sembrado palmas de chontaduro, cedro, cacao y otras especies de árboles. Ha recibido capacitaciones y asesoría técnica de WWF y de Parques Nacionales para poder desarrollar y manejar, en la zona aledaña al parque, huertas y sistemas productivos sostenibles que no tengan un impacto negativo sobre el área protegida.

Edna escribió la historia de Bellanira para su tesis de grado y gracias a su investigación conoció el trabajo de WWF en Putumayo y posteriormente se vinculó a la organización.

Para leer la historia haga click aquí

Para leer el informe completo haga click aquí

© OCDE

Colombia tiene que mejorar sus prácticas ambientales para entrar a la OCDE

Uno de los propósitos del gobierno Santos es que Colombia haga parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), una agrupación de 34 países, en su mayoría desarrollados, que buscan promover políticas para el desarrollo económico y el bienestar social. Pero entrar al círculo de países con buenas prácticas no es tan sencillo. Hay que tener, entre otras cosas, un buen desempeño ambiental ya que la sostenibilidad es uno de los criterios para el ingreso.

Recientemente Colombia, en colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) le pidió a la OCDE que elaborara una evaluación del desempeño ambiental de Colombia. El informe destaca las oportunidades y desafíos que tiene el país en el sector ambiental y presenta 48 recomendaciones, especialmente relacionadas a fortalecer el trabajo intersectorial en temas como minería, biodiversidad, economía verde y gobernanza ambiental.

En términos generales, la OCDE reconoce como oportunidades para Colombia: su posición como el segundo país más biodiverso del mundo, su riqueza en agua y su acceso a ella, sus bajas emisiones de carbono debido a que la mayoría de su energía es hidroeléctrica y su potencial para invertir las regalías provenientes de la industria extractiva en proyectos de infraestructura. Por otra parte, el informe destaca como principales desafíos ambientales para el país: la ganadería extensiva que contribuye a la degradación del suelo, al cambio climático y a la deforestación, la falta de regulación para las industrias extractivas con impactos negativos en la salud humana y el medio ambiente, la vulnerabilidad del país al cambio climático que trae consigo considerables costos sociales y ambientales, la debilidad de la institucionalidad ambiental, y la inequidad en el ingreso, la propiedad y el acceso a los recursos naturales.

El Informe de la OCDE aboga por la eliminación de los incentivos que alientan la cría extensiva de ganado y porque se apliquen impuestos a los agroquímicos. Además, recomienda que los ministerios sean más responsables por los impactos ambientales de sus políticas, promoviendo el uso de impuestos ambientales y eliminando gradualmente los subsidios y las exenciones tributarias que perjudican el medio ambiente. Finalmente, la OCDE sugirió que Colombia debe trabajar en tener una mayor coherencia entre las políticas económicas y ambientales.

© WWF

Colombia recuperó la capacidad de carga de atún

Después de haber estado varios años en la lista negra, la Comisión Interamericana del Atún Tropical (ORP) le permitió a Colombia volver a utilizar anualmente más de 2000 m3 de atún, luego de haber recuperado su capacidad de carga para este recurso.

Actualmente el atún del pacífico oriental se encuentra en su máxima explotación. La flota atunera en esta región tiene una capacidad de 158.000 m3, superior a la productividad natural del recurso. Esta situación es preocupante y la Comisión ha tratado de combatirla estableciendo vedas de pesca y regulando el uso de plantados (objetos flotantes artificiales) para la captura.

La Autoridad nacional de acuicultura y pesca de Colombia (AUNAP), con el apoyo de WWF, ha estado liderando los procesos que buscan asegurar la sostenibilidad de la pesca de atún en el Pacífico. El semestre pasado organizó dos talleres nacionales que pretendían formular un plan nacional de ordenamiento pesquero de plantados y una estrategia atunera sostenible en Colombia. Además, organizó en abril de 2014 un taller internacional en Cartagena sobre la capacidad en la flota atunera en el Pacífico oriental. La información que se recolectó en estos talleres se llevará ante la Comisión, cuya asamblea se reunirá en Lima en junio de este año.

Yolanda Kakabadse, Presidenta Internacional WWF
© Richard Stonehouse / WWF-Canon

Artículo destacado

Desarrollo económico de Latinoamérica no debe arrasar el territorio

El 17 de mayo el periódico colombiano El Tiempo entrevistó a Yolanda Kakabadse sobre la situación ambiental en Latinoamérica. La presidenta de WWF habló sobre los conflictos en la región por los recursos naturales, el modelo de desarrollo extractivista, la conservación del Amazonas, la responsabilidad ambiental de los políticos, entre otros. Para más información lea la entrevista:

Entrevista con la presidenta del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Yolanda Kakabadse.

Tres señales alrededor del mundo convencen a Yolanda Kakabadse de que salvar al planeta depende de cada persona.

Escuchó hace poco al papa Francisco refiriéndose a que desperdiciar comida es robarle a los pobres, recordó también la disposición de Li Keqiang, primer ministro chino, de castigar a quien bote comida y hace poco encontró en un hotel en Suiza un aviso que advertía que los alimentos del bufé dejados en el plato serían cobrados.

“Necesitamos cambiar los pequeños hábitos. Al ritmo que vamos en niveles de consumo en todo el mundo, estamos destruyendo el planeta”, sentenció, y recordó que un tercio de la comida que se produce es desperdiciada.

La alimentación, el agua y la energía son los tres focos de trabajo del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por sus siglas en inglés), la organización no gubernamental más grande en conservación y cuidado del medioambiente del mundo, y de la que es presidenta desde hace cuatro años.

A pesar de los retos, la experta ecuatoriana se muestra optimista frente al potencial del continente.

© Richard Stonehouse / WWF-Canon

"No tenemos que barrer con nuestro territorio y destruir la biodiversidad, porque ahí hay otro potencial económico", aseguró, en una conversación con EL TIEMPO.

Kakabadse, quien también se desempeñó como Ministra de Ambiente de Ecuador y presidenta de la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza (UICN), opinó sobre las políticas regionales y el compromiso compartido de conservar la Amazonia.

En varias oportunidades ha hablado sobre la responsabilidad de los políticos con el medioambiente. ¿Qué tan dispuestos a defenderlo y gestionar recursos para su protección están los gobiernos latinoamericanos?

Hay un abanico de proyectos: desde los que son puro discurso a aquellos que sí son concretos. Hay gobiernos que realmente han asumido la conservación, que ahora se promueve como parte del desarrollo.

Pero en general, se ve que hay más presión social hacia los representantes políticos, para que vayan más allá de las promesas y cumplan.

Por ejemplo Costa Rica, desde hace 20 años, decidió que la conservación iba a hacer el principal atractivo del país, y desarrolló todo un proceso de ecoturismo que se convirtió en su marca nacional.

Sin embargo, creo que lo más importante que se ha realizado en los últimos 20 años es la acción de los gobiernos locales, que están tomando el manejo de sus recursos naturales.

Colombia, Brasil, Bolivia, Perú y Ecuador comparten entre sí uno de los ecosistemas más claves para el planeta. ¿Cómo percibe el trabajo conjunto por la Amazonia?

Creo que estamos en una situación de riesgo. Muchos ciudadanos todavía no caen en cuenta de que en el momento en que desaparece un ecosistema o que se debilitan sus funciones, es el ser humano el que está en peligro. Si no hay agua, no hay ser humano. Tampoco va a haber seguridad alimentaria y las comunidades más vulnerables serán las más afectadas.

Latinoamerica

Entre las naciones andino-amazónicas hay una responsabilidad enorme. El gran tema es que si se tienen unas políticas públicas en Colombia que contradicen totalmente las de Brasil o Ecuador, va a haber afectaciones.
El ecosistema no reconoce las fronteras. Hay que trabajar en una visión común. No se necesitan tomar grandes medidas de política pública regional, porque es complicado, sino compartir la visión.

El crecimiento de las economías latinoamericanas lo ha impulsado en gran parte las industrias extractivas y minero-energéticas, ¿cómo apostarle a ellas sin que el costo sea letal para los territorios?

El tema no es si se hace o no explotación. La extracción de petróleo y de mineral es clave para las industrias y se está dando en lugares frágiles. Hay que decidir en dónde conviene extraer para que no afecte a los recursos naturales renovables, que son básicamente agua y biodiversidad. Y ese potencial sí existe en América Latina. No tenemos que barrer con nuestro territorio y destruir los ecosistemas, porque ahí hay otro potencial económico.

De qué sirve tener grandes ganancias por la extracción minera si la población no tiene qué comer. Porque el dinero ganado con esta actividad va a servir para importar durante un tiempo la comida, pero luego qué pasa. Nos quedaríamos sin pan y pedazo.

Hay que trabajar con los que deciden la política pública para que haya una planificación del uso del suelo, y en eso estamos débiles en todos los países de la región.

Eso será clave para ecosistemas como los páramos. Los hemos agredido, sin reconocer que son las fábricas de agua más importantes. Tenemos que reparar el daño que le hemos hecho y legislar para protegerlos, y recuperar esos suelos.

Desde este panorama, ¿cómo replantear el modelo energético?

América Latina tiene que dar un paso a las energías renovables, porque el potencial de estas es extremadamente grande. Ya no se pueden utilizar los argumentos del pasado de decir que es más costoso, que no puede hacerse a gran escala o que es difícil conectarlas a los sistemas nacionales. Ya las tecnologías han avanzado.

Esos son mitos que se argüían en la década pasada, pero ahora el inversor de energía no tiene argumentos para decir que debe seguir con los fósiles. Si seguimos con el mismo ritmo de este tipo de energías, estamos cavando nuestra propia tumba. Ya hay algunas iniciativas, en Chile con un megaproyecto de energía solar y en Venezuela otro grande de energía eólica.

Una de las grandes amenazas es la sobreexplotación de pesca

Hace poco publicaron un informe que documenta distintos casos de conflictividad ambiental. ¿Cómo evalúa la manera como se están dando y solucionando estos conflictos en el continente?

Estoy absolutamente convencida de que en Latinoamérica somos maestros para crear problemas y un desastre para enmendarlos. Y no siempre se trata de solucionarlos, hay algunos que necesitan entenderse. Muchas veces estos conflictos surgen por abuso de poder, por las ambiciones ilimitadas a sacar el máximo provecho de los recursos, sin considerar la responsabilidad con las próximas generaciones.

Tenemos que entender cuáles son las condiciones que generan conflicto y empezar a trabajar cuando sale el humo, no cuando ya hay fuego. Así es más costoso y difícil. El liderazgo no es solo del gobierno, sino que también está en la comunidad indígena, en los representantes locales. Hay que entender que es una tarea de todos. La médula de ese entendimiento es el diálogo.

El Fondo Mundial para la Naturaleza es una de las organizaciones no gubernamentales con mayor presencia en el mundo. En un rastreo global, ¿cuáles son los puntos y sectores más críticos?

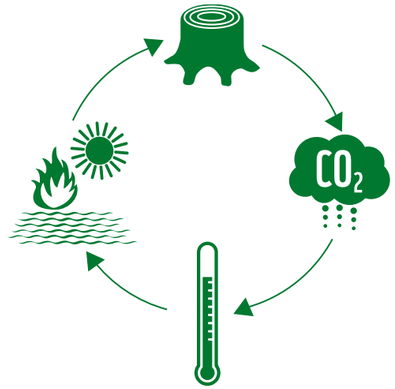
Una de las grandes amenazas es la sobreexplotación de pesca. Pero también se ve un vínculo entre los productores y los consumidores. Cada vez el mercado les exige a las industrias que sus productos hayan pasado por procesos certificados. Los consumidores exigen que se haga bajo principios sustentables la pesca, la extracción de madera, la ganadería.

Con expectativa se esperan las cumbres para hablar de cambio climático, se presentan informes que alarman, pero en ocasiones pocos son los cambios que perciben los ciudadanos, ¿en qué se está fallando?

Cada una de las conferencias tiene expectativas particulares. Creo que no en todas se ha avanzado, porque en su interior se han infiltrado intereses de tipo político, tanto partidistas como económicos, que no permiten que se avance de la manera que quisiéramos.

Lo que creo es que la población sí le está diciendo a sus dirigentes que no sean irresponsables, y eso es importante, porque son los ciudadanos los que votan, los que legitiman a los gobiernos.

Sin embargo, muchas veces no somos justos en reconocer los logros. Por ejemplo, en Estados Unidos la legislación nacional ha sido muy lenta, pero en el nivel provincial como en California y en el noreste se han logrado grandes cambios, incluso tan valiosos como si los hubiera acogido todo el país.



Ya lleva más de tres décadas en el trabajo ambiental. ¿Qué ha cambiado del activismo de los años 70 al siglo XXI?

Hacia finales de 1970 no había ninguna conciencia de conservación, ahí íbamos a las raíces de los problemas a poner en evidencia delante de los gobiernos la importancia de regular los agroquímicos, por ejemplo. Ahora, construimos alianzas con privados y gobiernos, aprendemos de otras experiencias globales.

Yolanda Kakabadse, presidenta del Fondo Mundial para la Naturaleza

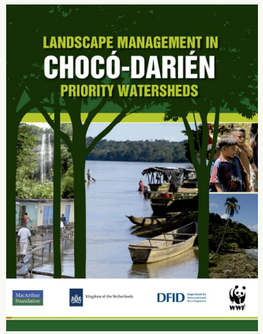
Aprender del planeta en historia y geografía

Yolanda Kakabadse, presidenta del Fondo Mundial para la Naturaleza, aseguró que los cambios individuales también dependen de la educación ambiental. Para ella, esta depende tanto de las políticas públicas como del día a día en clase. “Ya se ve en muchos colegios y escuelas que maestros empiezan a generar el interés por el cuidado del planeta”. Sin embargo, advierte que la educación ambiental no se debe entender como una materia separada, sino como parte de geografía, de historia, de castellano. “¿Por qué tenemos que aprender el sujeto y el predicado con una frase como la ‘casa es verde’, si podemos decir ‘la mantarraya es un animal propio de la Amazonia? ”, dijo la experta.

Publicaciones WWF-Colombia

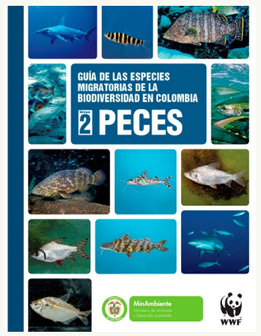
La historia Liberando la palabra nos cuenta sobre el cambio que ha tenido Luz Mery Narváez Remui en uno de los procesos llevados a cabo en el marco del proyecto Putumayo Tres Fronteras-PTF. Bien podría ser la historia de Cléber, Riascos, Willy, Juan Leonel, Edier, Hernán u otro de los participantes del componente de fortalecimiento de capacidades del proyecto PTF. Pero Luz Mery fue la única mujer indígena que participó desde el comienzo del proyecto en el 2009. Su progreso, sus conquistas, sus retos y dificultades y su participación destacada en el Conversatorio de Acción Ciudadana, la convirtieron en la protagonista de esta historia.

Más información click aquí



WWF-Colombia publica el documento de análisis Landscape Management in Chocó-Darién Priority Watersheds, en el que se da cuenta del estado actual de una de las regiones más biodiversas del mundo la cual comprende un territorio de aproximadamente 17 millones de hectáreas desde Panamá hasta Ecuador. El documento también es un testimonio del trabajo adelantado por WWF en la región en materia de conservación. Allí se destacan los logros, desafíos y las lecciones aprendidas, así como el camino a seguir con el fin de visibilizar y unir esfuerzos para proteger este importante complejo ecológico.

Más información click aquí



Se publicó el libro “Peces migratorios de Colombia”, el segundo de la serie “Guía de las especies migratorias de la biodiversidad en Colombia”, producto de un convenio con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible – MADS, que reúne el trabajo de 17 investigadores de nueve entidades nacionales, cubriendo los grupos de los peces cartilaginosos (tiburones y rayas) y peces óseos dulceacuícolas y marinos.

La Guía registra un total de 169 especies migratorias que usan el territorio nacional en sus procesos ecológicos migratorios. Incluye una ficha por especie con foto y mapa de distribución e información sobre sus respectivas épocas de migración y lugares claves para su alimentación, refugio y reproducción en Colombia.

Más información click aquí

Participación de WWf-Colombia en la Feria Internacional del Medio Ambiente (FIMA). Junio 4 al 7 2014